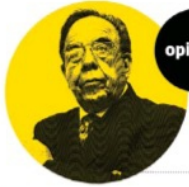


Estado32
.com.mx

Editoriales de la prensa local
25 de abril del 2020



opinión

CRÓNICA
DEL PODER

IGNACIO VALENZUELA

Las crisis consolidan fuertes liderazgos

Las crisis de la pandemia y la economía, que llegaron una tras otra, han sido escenarios para el ascenso de nuevos y vigorosos liderazgos que la gente valora, reconoce y proyecta. Han surgido figuras políticas cuya influencia son decisivas en el acercamiento de soluciones, algunos se envuelven en polémicas que son verdaderos caldos de cultivo en este a situación actual de incertidumbre económica e inestabilidad social.

Así por ejemplo, la popularidad del doctor HUGO LÓPEZ-GATELL, el subsecretario de Prevención y Promoción de la Salud, tiene que ver con el control que ejerce de la emergencia sanitaria ante el coronavirus, que con el aval presidencial ejecuta, logrando ya una cobertura informativa a veces superior a la de su patrón ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR. Otro notable caso es el Secretario de Relaciones Exteriores, MARCELO EBRAD CASAUBON, quien ha tenido deferencias presidenciales, incluso en áreas que no son de su incumbencia institucional, como así actúa en la estrategia sanitaria con la compra internacional de insumos, que más se demuestra con el puente aéreo con China para recibir el oportuno abastecimiento de recursos médicos y clínicos. Su manejo con Estados Unidos ha sido otro factor que le suma potencialidades y mayor confianza del Presidente.

Aquí en Zacatecas, el papel del Secretario de Finanzas, JORGE MIRANDA CASTRO, al lado del Gobernador, ha sido en verdad determinante para dar cauce cierto, preciso y sólido a los cambios presupuestales, al blindaje de los recursos y las políticas de austeridad y transparencia. Está al frente de un equipo cohesionado, creativo, eficaz y experto que hacen de las finanzas un arte que sistematiza mecanismos de defensa y protección de la administración pública estatal, de manera que, si hay algo que resolver y reorientar acorde con las políticas nacionales de lo federal y con los ritmos internacionales y de la globalización económica, en las manos de MIRANDA encuentra viabilidad y certidumbre.

En Fresnillo se puede ubicar a SAÚL MONREAL con el máximo liderazgo municipalista, a tono con el estado y obvio, con las políticas del Presidente LÓPEZ OBRADOR, lo que se explica con las modificaciones presupuestales que ha emprendido, la firme decisión sobre la suspensión de la Feria Nacional fresnillense; el reclamo bien sustentado de 400 millones de pesos para proteger a los fresnillenses del VIRUS MALDITO; la adecuación del Hospital de la Mujer para atención de contagiados por la pandemia; el sano y necesario recorte en los recursos humanos; y una estrategia tan sentida como el programa "ES POR FRESNILLO", consistente en la recolección de alimentos para los grupos más vulnerables, que los hay y muchos, y que incluye a los jornaleros agrícolas tan descobijados por sus contratantes. Un alcalde con sensibilidad social, con amplia visión y resolución sobre la problemática municipal y estatal, y sobre todo, decisiones con auxilio a las comunidades y familias donde resaltan la penuria y el dolor.

LIDERAZGOS FRESCOS Y EMERGENTE

Que ya se van a instalar como vitales para la buena marcha nacional y estatal. LOPEZ-GATELL y EBRAD han generado aprecio y reconocimientos públicos en el ámbito nacional y se han convertido en personajes que no cesarán en su crecimiento y futura proyección electoral.

El mismo efecto se atisba sobre JORGE MIRANDA y SAÚL MONREAL, cada uno en rutas diferentes, pero que hasta pueden ser coincidentes en objetivos y metas. Son ejercicios gubernamentales que impactan en la gente, los sectores y hasta en el Presidente y Gobernador, y más resaltan ante el desgaste y deterioro de otras figuras políticas que han ostentado aspiraciones tempranas y hasta precipitadas.

Trotamundos

Por Raúl Muñoz del Cojo | rmunoz1970@hotmail.com | [@rmunozc1970](https://www.instagram.com/rmunozc1970)

Presidente de la Asociación Mexicana de Hoteles y Moteles de Zacatecas (Amhmzac)

Adiós amenidades, bienvenido lo práctico

Algo muy interesante en estos días de quedarse en casa es que la mayoría de las personas con las que comparto un chat han subido algo interesante para leer o en su defecto han adquirido cierta especialidad en algún tema de moda.

En esta ocasión compartiré con ustedes lo subido por una colega hotelera de la capital quien nos ilustró con la opinión de Mary Pflum en lo referente al cambio que sin duda llegará a la hotelería después de que pase el tema Covid-19.

Comienza el escrito con la frase de que hace apenas unos meses un hotel sin servir, desayuno incluido y una estación de café en la habitación era uno más del montón, detalles que le aseguro después de esta pandemia dejarán de ser indispensables para la mayoría de nuestros clientes.

Expertos en el tema aseguran que el Covid-19 alterará de una manera importante las estancias en los hoteles en los siguientes meses donde estos deberán esforzarse en cambiar sus prácticas de limpieza, y probablemente ten-

drán que usar los productos que se usan en los hospitales, asimismo se deberá que checar en el acceso la temperatura de los huéspedes como requisito.

Gran parte de estos cambios los podemos ver ya en hoteles de cadena que actualmente proporcionan sus servicios a médicos cercanos a clínicas que están tratando el Covid-19. En estos hoteles se ven ya ciertos detalles que sin dudarlo le aseguro vendrán siendo replicados por todo el mundo.

Uno de estos hoteles que funcionan en la Ciudad de Nueva York y trabaja para personal médico ha implementado normas para evitar el contacto entre clientes y personal de la propiedad.

Para un hotelero este punto puede ser antinatural, pero en la actualidad las entradas y salidas de huéspedes por ejemplo son virtuales, ya que no existe contacto humano entre el recepcionista y el cliente.

En los elevadores se pide a los usuarios los use solo una persona por viaje. El servicio de restaurante, servicio a ha-

bitaciones y café de cortesía han sido eliminados permanentemente. En el caso que el cliente quiera tomar un alimento, hay en el lobby del hotel un refrigerador industrial con comida pre elaborada para que solo se caliente.

Ya no hay nada en las habitaciones que se maneje como exceso, se eliminaron las cobijas extra, las almohadas y ganchos para la ropa, incluso el servicios de camarista no se recibe hasta que el cliente deja el hotel.

Cuando el huésped llega se le dan 3 cajas, una con toallas, otra con ropa de cama y una para la basura. Cuando la ropa se necesita limpia se deja en las cajas y se cambian sin que la camarista entre directamente a la habitación.

Saliendo el huésped, la habitación no se renta en las siguientes 24 horas ya que en ese tiempo el proceso de limpieza es exhaustivo y las camaristas entran con un equipo de protección contra cualquier virus en el ambiente.

En otras cadenas el uso de la tecnología ha evitado el contacto personal entre huésped y recepcionista ya que con los programas de lealtad de marcas o aplicaciones de las cadenas, el cliente puede hacer su check in en su teléfono y este mismo se activa como llave para dar acceso a su habitación, de esta forma el cliente tiene la libertad de escoger su piso y habitación para así evitar cualquier contacto.

En el caso de los gimnasios, se está optando por facilitarle al huésped rutinas para que haga en su habitación y así se conserve la sana distancia.

En Brasil por ejemplo, un hotel ce-

rrado por la pandemia tuvo que reabrir para los médicos que atendían en el centro de convenciones en el que se ubica y se habilitó como hospital. Las medidas tecnológicas tomadas fueron casi las mismas y el personal del hotel viste con los trajes de seguridad que usan los médicos. En la recepción se pusieron cristales para evitar el contacto directo y los niveles de limpieza se incrementaron considerablemente.

Actualmente en los hoteles de Asia ya se encuentran enfermeras en la puerta tomando la temperatura de las personas que entran a los hoteles, negando el acceso a personas que no estén en condiciones saludables para acceder al hotel y canalizándolas rápidamente con un médico especialista. Si usted hizo reservación, los hoteles en Asia le piden datos médicos históricos y lugares donde estuvo previo a su visita.

Tristemente el futuro de la hospitalidad no se encuentra actualmente en el trato personal que lo caracterizó, los mayores ajustes vendrán en la exagerada limpieza, en evitar el trato personal y hacer se su estancia lo más tecnológica posible, eso sí, no espere un cálido trato personalizado.

Si es usted de las personas que no compra por internet y usa su dispositivo móvil solo para llamar y ver algunas cosas le sugiero se active, se meta en la tecnología y trate de acomodarse con el futuro convirtiéndose en presente. Es triste que una enfermedad nos obligue a cambiar la esencia del trato personal en la hotelería. Hasta la próxima.

Cuando el maquillaje y combinaciones llamativas de ropa comenzaron a interesarme —siendo casi adulta—, me felicité a mí misma innumerables veces. También me reproché, como venía haciéndolo desde que entré en la adolescencia: ¿por qué no antes?

Probablemente la cosa que marcó en mayor medida mi adolescencia fue, precisamente, la exigencia constante de emular a una mujer adulta. Tenía yo 11 años cuando los reclamos comenzaron. Reproches constantes por la falta de maquillaje, esmalte de uñas, moños de pelo y “ropa femenina” en mis prioridades. Todo era reprochable: mi tono de voz debería ser más agudo para agradar a los muchachos y mis medidas corporales menores, según los hombres adultos de mi familia.

La eterna amenaza siempre fue que los muchachos no me querrían; la ansiada aprobación masculina. La falta de interés por los brillos labiales era equiparable ya a la falta de interés por el autocuidado.

Las mujeres con las que he hablado al respecto coincidimos en que todo eso nos hizo sufrir. Sufríamos por la aseveración de nuestra poca valía si no cumplíamos con lo que se nos exigía y porque se nos exigía algo que no nos interesaba: porque éramos niñas.

Ahora vuelvo la vista hacia las niñas y adolescentes de mi familia, a las que circulan en las calles y a las que aparecen en los medios masivos de comunicación. No lucen como lo que son: niñas creciendo. Lucen como —algunas— jóvenes

Niña “bonita”

MELISSA GALVÁN

veinteañeras, mujeres adultas. Tampoco el comportamiento es el propio de alguien de la edad.

Las exigencias familiares, sociales y mediáticas les exigen, las animan y las premian por comenzar a comportarse y a lucir como adultas a edades cada vez más tempranas. La hipersexualización está a la orden del día. Cualquier comportamiento contrario a la norma es castigado inmediatamente con burlas, chantajes y comparaciones malintencionadas. Si bien eso estará presente todas sus vidas —y cómo mujeres lo sabemos—, es todavía peor que cada vez comience a edades más cortas.

Y en ese afán de acelerar los procesos del crecimiento y el desarrollo a ritmos vertiginosos y dañinos, se obliga a las niñas y adolescentes a cumplir con estándares de belleza y pautas de comportamiento dolorosos, idealizados, sexistas y blanqueados.

A las niñas las obligamos a hacer una tran-

sición a la vida adulta para la que no están preparadas psicológicamente, es entonces que se forjan autoestimas con base en estándares superficiales e inalcanzables, asociando la valía humana con la belleza física. Se les obliga a cumplir con estereotipos, a interpretar papeles y roles que no entienden y que no deberían ser obligatorios.

La sexualidad que sí es inherente a las distintas etapas del desarrollo se demoniza y se niega el acceso al derecho a una educación sexual integral y laica para un ejercicio pleno y consciente de la misma. Las consecuencias son palpables: trastornos alimenticios, embarazo adolescente, niveles de frustración altísimos e ideas erróneas sobre la belleza, el amor y el sexo.

Todo esto se nutre desde juegos virtuales “para niñas” hasta series como Princesitas del canal televisivo estadounidense TLC y por supuesto, pasando por plataformas como Pornhub que lucran con violaciones infantiles. El capital y sus medios utilizan los cuerpos de las mujeres desde su primera infancia para lucrar con ellos.

La familia también hace su chamba. ¿Por qué preguntamos a los niños desde los cuatro años si ya tienen pareja sentimental? ¿Por qué el primer juguete de las niñas son “las pinturitas”?

Convertir a las niñas y adolescentes en prototipos de la belleza y feminidad que promueve la norma blanqueada y capitalista es obligarlas a asumir su condición de objeto sexual, es condenarlas a ser adultas con baja autoestima y es, ante todo, un abuso y cosificación terrible desde la primera infancia. ■

RAYUELA

Homicidios, secuestro y extorsión, “medallitas” de las que Zacatecas necesita desprenderse.

¿Y después de la pandemia qué?

RICARDO ARTEAGA ANAYA

Todos hemos estado al pendiente del avance y evolución de la pandemia derivada de la propagación del COVID-19, esperanzados a que las acciones implementadas por las autoridades de los tres niveles de gobierno tengan impacto y logren disminuir el número de personas contagiadas por el virus y por ende la cantidad de personas que pierden la vida por complicaciones derivadas del mismo.

Los mexicanos que mayor consciencia han tenido respecto a las consecuencias de la propagación sin control de dicho virus, han hecho un esfuerzo por resguardarse en casa, otros tantos también conscientes de la situación pero que no tienen la posibilidad de quedarse en casa por la necesidad de llevar el pan de cada día hasta sus hogares, atienden las medidas requeridas por las autoridades y muchos otros mexicanos han creído que todo es una mentira o simplemente no les interesa y continúan realizando reuniones masivas, visitan centros comerciales sin atender las medidas y no se preocupan por generar consciencia respecto a la situación.

El debate público ha sido centrado en lo que se está haciendo para enfrentar la crisis derivada de la pandemia, no solamente en materia de salud, sino también en materia económica, pues el virus ha orillado a las autoridades a que vigilen la apertura de negocios y establecimientos, cerrando todo aquel que no se dedique a una actividad esencial, como si toda la actividad económica no lo fuera.

Es así que los mexicanos nos hemos centrado tanto en el debate sobre lo que se está haciendo bien o mal que hemos olvidado cuestiones importantes como el por qué se complica la salud de personas contagiadas con el virus, por qué no centramos también el debate en los millones de personas que padecen de diabetes, obesidad y otras enfermedades cardiovasculares que complican la vida de los pacientes con COVID-19 y que en todo el mundo son las víctimas de este virus.

Muchos se preguntan por qué es necesario debatir lo que han hecho o no hicieron las autoridades pasadas, en qué nos afecta y por qué no estamos pensando en lo que tendremos que hacer después de que todo esto pase. En lo personal creo que analizar lo que otras autoridades hicieron o dejaron de hacer, es importante para entender en dónde estamos parados en la actualidad, con qué herramientas se cuenta y con cuáles no para hacer frente, de igual forma es necesario que los mexicanos entendamos la realidad con base en el análisis de todo ello para mejorar nuestro criterio frente al bombardeo de información al que somos sometidos diariamente, luego para comprender qué es lo que se requiere cambiar, mejorar o construir para en un futuro no padecer lo mismo, por ello es importante analizar lo pasado.

Una vez que logremos entender por qué somos un país con altos índices de obesidad infantil, personas con problemas cardiovasculares y una población con una gran cantidad de enfermedades como la diabetes que pueden ocasionar miles de muertes por las complicaciones que de estas se derivarían por otro virus como el que actualmente padecemos, es necesario voltear hacia el futuro. Entender los orígenes de estas enfermedades ayudará a que no solamente las autoridades implementen acciones para disminuir dichos índices, sino que también ayudará a que los mexicanos cambiemos radicalmente nuestra forma de vida, nuestra alimentación y la vida tan pasiva físicamente que llevamos diariamente.

Resulta necesario y urgente que los mexicanos en conjunto con nuestras autoridades de todos los niveles, nos centremos también en el futuro, después de que la pandemia pase, es necesario exigir a las autoridades un cambio de modelo político, económico y social que se vea reflejado en una mejora de la vida de todos los mexicanos, que logre impactar directamente en la conducta de los mexicanos, en nuestra forma de relacionarnos colectivamente, en la alimentación de los hogares y que modifique nuestra relación con lo público y lo político, que los empresarios (aque-llos que tanta resistencia han puesto a mejorar las condiciones de trabajo de sus empleados) busquen cambiar dicha relación y sean más humanos, que una vez que pasemos la crisis sigamos informándonos respecto a la toma de decisiones, que modifiquemos nuestra relación con la naturaleza y seamos capaces de cuidarla y respetarla para que le toque a futuras generaciones.

En fin, todos nos hemos estado centrando en el aquí y en el ahora, pero ¿cuándo comenzaremos a pensar en cambiar lo que está mal en el presente para mejorar el futuro? ■

El sofá frente al televisor

EDUARDO GUTIÉRREZ ESPINOZA

Cuando niño me aficioné a Pokémon: siempre me imaginé como un maestro especializado en tipo dragón, como mi signo zodiacal, y mi equipo encabezado por Charizard. Habría reconocido, de alguna manera, cierta fortaleza en este monstruo de bolsillo, así como sus dimensiones y colores: mucha majestuosidad, aunque por momentos me resultaba un tanto soberbio y arrogante, con ciertos comportamientos infantiles. En realidad, me habría reconocido en él o, mejor dicho, sentí que había un significado para mí, vaya quise apropiarme.

En esos años, por razones económicas, no tuve una consola de videojuegos y me conformé con mirar Nintendomanía, en donde su conductor, Gus Rodríguez, recientemente fallecido debido a complicaciones de salud relacionadas con la mesotelioma, solía hablar de las novedades y los trucos en videojuegos. Me causaba gracia que un hombre adulto vestido como niño, con gorra y ropa roja, hablara con tanta pasión sobre los videojuegos. En ese programa, conocí qué era un tamagochi, el cual fue la sensación y los niños lo querían, aunque fuera pirata. Al respecto, mi padre solía llamar que esos objetos no podrían suplir las maravillas de tener una mascota: tiene razón, aunque no le di importancia. No recuerdo con precisión si tuve uno, pero sí que jugué con él, aunque fuera su versión pirata. También, me conformaba con mirar el anime, que se solía transmitir en Canal 5, y los tazos, que aún resguardo; así como solía pedirle a mi padre que me imprimiera imágenes de estos monstruos de bolsillo y yo también las compraba fuera de la escuela primaria. Yo las coloreaba, tras terminar mis deberes escolares. Solía dejarle algunas de ellas a mi abuela materna y las guardaba, aunque sabía que ella no tenía idea de qué eran esos dibujos, quizás los veía como simples modelos para llenar con colores.

Entonces, surgió una leyenda urbana, extensión de otra: decía que Pokémon era del diablo. Las televisoras bombardeaban con las mismas ideas: Pikachu significa mejor que Dios y sus orejas de roedor eran cuernos y sus cachetes representaban los círculos del Infierno: nunca se dijo en qué lenguaje significaba eso, pero, al menos, el nombre es un neologismo japonés que fusionada dos onomatopeyas, Pika (el sonido de una chispa eléctrica) y chu (el sonido de los ratones). Luego, muchos niños perdieron sus tazos, debido a la ignorancia y el atrevimiento de mentirle a las personas: un simple ratón como representante del diablo. Recuerdo que algunos compañeros iban a clase

tristes o molestos: los perdieron y, me consta, muchos de ellos fueron honestamente ganados en nuestros juegos infantiles. Mi padre solía burlarse de ellos, decía que la ignorancia era muy atrevida, así como la ociosidad de unos provocaba que tuvieran ideas absurdas. Luego, un día, una cristiana fue invitada a una emisión de un programa televisivo y dijo que Charmander era un demonio bebé, que despojaba a los niños de su inocencia. Otro hablaba sobre la violencia en los animes, es cierto, y que debía ser controlada: tomaba como ejemplo Evangelion y le horrorizaba su trama: ¿por qué Dios mandaría a sus ángeles para destruir a la humanidad?

Luego, no estoy seguro cuánto tiempo pasó entre estas paparruchas, el conductor de bigote, ahora famoso por su llamado contra las autoridades de salud, quienes están implementando estrategias para mitigar la pandemia, anunció la existencia de un animal extraño, que atacaba a animales de granja. Informaba sobre supuestos ataques, en las zonas rurales del país: el Chupacabras, que identifiqué como un charmeleon hambriento y enfermo. Supuse que mi madre me retiraría mis tazos, en particular el del tal dragón: ahora ya no sería el experto maestro, sino un simple niño sin juguetes, por las tretas de adultos ignorantes y, en el peor de los casos, estúpidos.

Es curioso cómo el miedo crece cuando se ignora, aunque también la ignorancia crece cuando se tiene miedo. Ahora, en las calles no veo sino miedo y terror, por un virus. No obstante, no le temo a él, sino a la misma gente, que se deja absorber por la angustia, quizás de manera indirecta sabemos que no todos estaremos cuando esto termine. Quizás, el único reproche a la gente de mi infancia es lo que ahora estamos viviendo: miedo y desconocimiento.

Me causa gracia que había zonas en el país, en donde supuestamente deambulaba ese monstruo ficticio y se le pedía a la gente no salir, no recuerdo si hubo una especie de toque de queda. Sin embargo, ahora que nos toca gestionarnos para preservar nuestra salud y la de los demás, muchos, exceptuando a quienes no pueden dejar de trabajar, prefieren omitir las recomendaciones sanitarias.

Me pregunto si en épocas contemporáneas le darían la misma importancia a este animal que en aquellos años, aunque sabemos perfectamente que su invención era una estrategia política para distraer al público. Por desgracia, he escuchado personas que creen que está pandemia también es para distraer y se crean teorías de conspiración, tan ficticias como un Charmander. ■

Amanera de preámbulo:
Puedo asegurar que los ciudadanos de hoy somos consecuencia de la educación tanto formal como no formal, con ello se podría decir que la educación llamada escolarizada o formal –de centros educativos–, así como la no escolarizada o no formal –principalmente la del seno escolar–, son el binomio perfecto para educar a los ciudadanos; estas dos modalidades educativas llevan consigo procesos que no son del todo plenos ni satisfactorios ya que la condición de un ser educable lo hace imperfecto. Ante esta situación, nos encontramos con diversas posturas en torno al hecho educativo; Jorge Luis Borges aseguró que su educación se había visto interrumpida cuando entró a la escuela, dijo no saber si la instrucción realmente pueda salvar a la sociedad, pero que no sabe de algo mejor; a Albert Einstein lo despiden de su educación de bachillerato dado que no aceptaba que lo instruyeran, aseguró que ese tiempo que no estuvo asistiendo a clases, fue el más productivo de su vida..... ¿Podríamos pensar que en las escuelas se discapacita la capacidad de los educandos? En espera de que este preámbulo sirva como marco para el análisis acerca de lo que implica generar procesos educativos, sobre todo, en las decisiones que se toman en torno a estos de por sí complicados procesos.

¿Qué implica repensar la educación en tiempos de contingencia como la actual pandemia?, los procesos educativos escolarizados los vive y los siente el docente que se encuentra en el aula, los demás, solo lo piensan y, por sentido común, lo exponen; el problema es que a partir solo de pensar la educación, se toman decisiones que por lo general son cupulares. Esta emergencia sanitaria ha causado muchas desgracias –pérdidas humanas, deterioro de la economía, alteración del orden social, entre otras–, sin embargo, algo bueno traerá a futuro, si los ciudadanos tomamos conciencia y pensamos desde una perspectiva crítica, sabremos valorar todo lo que se ha desentrañado, descubierto y expuesto, vería-

Pandemia; momento propicio para repensar la educación

1/2

El objetivo de la educación es la virtud y el deseo de convertirse en un buen ciudadano.
Platón

RAMIRO ESPINO DE LARA

mos con tristeza que estamos carentes de muchas cosas, entre ellas, de que nuestro sistema educativo no ha dado muestras de que sea efectivo como tal..... Éste es justo el momento de impulsar una nueva dinámica educativa, cierto es que habría mucha resistencia de parte de quienes se han apoderado del sistema educativo, sin embargo, valdrá la pena el esfuerzo que realicen los docentes para que construyan un sistema más promisorio ya que el actual se encuentra mal estructurado y con procesos también mal encausados.

Esta epidemia sanitaria nos está dejando una gran lección, que debemos combatir con determinación también la epidemia educativa puesto que en este sistema pululan virus que pueden ser más que letales, mortales. Es el momento adecuado para repensar el sistema

educativo, momento propicio será también el que los padres de familia cambien su forma de pensar respecto a lo que serán los verdaderos centros educativos puesto que los actuales no responden a las necesidades de los educandos; esto se dará en el momento que se les dé autonomía a los docentes puesto que ellos también se sienten sometidos por la autoridad educativa, creo, así se promoverá una nueva dinámica en los centros educativos, donde los docentes buscarán la manera de fortalecer las dimensiones básicas del educando –afectiva, cognitiva y psicosocial–.

Con esta pandemia no hay otra alternativa más que ofrecer un servicio “educativo” emergente, se recurre así a lo que se le denomina “Educación a distancia”, esto implica romper con la convivencia social a la que estaban acostumbrados los educandos, implica también el conducir hacia un nuevo ritmo de trabajo a docentes, alumnos –léase también educandos– y padres de familia, donde la única herramienta que usan es la virtual y con la cual muchos padres de familia y docentes o no cuentan con ella o no se encuentran familiarizados con la misma. Quiero pensar que esta crisis mundial que estamos viviendo seguramente servirá para que se piense en el cambio de estrategias de trabajo y dinámicas de orden social y, ayudando así a los educandos a encontrar la diferencia de lo que implica la educación familiar y la de los centros educativos.

Pensemos pues, en un nuevo sistema educativo, el actual es consecuencia de décadas de reformas educativas tratando de “formar” ciudadanos competitivos que no se sabe ni para qué, no es ese programa al cual se le denomina la “escuela nueva” el que redimirá la educación, de esta manera, la tendencia será solo cambiar pero no transformar; esto, conducirá a seguir dejando el sistema educativo a merced de un sistema capitalista, mismo que no tiene otro objetivo más que servir de algo que no le pertenece. ¡Necesitamos centros educativos donde realmente se formen los educandos y no donde los formen o los formateen! ■

Me pregunto por eso: por el futuro. Uno cuarteado. Primero si conseguiremos escapar de esta espiral. Estas escaleras en descenso donde rodamos. Abrir las puertas del barco una vez que finalice el naufragio. ¿Alguien ya consiguió ver hacia dónde nos lleva ahora mismo la marea? Quizás y hasta besar el piso como dicen que solo lo besan los sobrevivientes de las catástrofes. Los que alcanzan a salvarse de las llamas. De los escombros. Sobre todo: los que sobreviven a sí mismos.

Ahora mismo lo hago: me pongo de rodillas. Jamás pensé que besaría el piso de esta manera. Quiero decir, como un sobreviviente. Y me detengo. Observo por la ventana el atardecer y sé que aún lo soy: el futuro aún se encuentra muy lejano hoy. Demasiado lejos. Todavía.

Pienso en las esperanzas que nos volverán a cobijar una vez que salgamos a las calles de nuevo. Y otra vez me detengo. Me pregunto si seremos capaces de encender nuevamente el fuego de las esperanzas. La sola palabra se tendría que inventar de nuevo una vez que el futuro llegue: esperanzas. Ahora mismo no significa nada. Quizás si la pronuncias en un laboratorio chino. Sí, la esperanza en estos momentos es la única lámpara de aceite que funciona en los apagones de los hospitales de la mayoría de los hospitales de la Ciudad de México. La esperanza y la sobrevivencia. Nos queda claro donde está el naufragio en estos momentos.

No me imagino contándole a mi sobrina la historia del Coronavirus porque me parece una historia sin estructura ósea. De esas estructuras que llegan huecas a la sala de rayos X. Vacías. Luego de que se cuentan, las historias sin huesos, quisieras guardarlas en un cajón y olvidarte que alguna maldita vez existieron. Porque no es posible tanta fragilidad humana. Ni es justo tantos muertos sin encontrar a los culpables. Y los que sobreviven al naufragio ya no buscan castigar a los culpables. Llevan siglos cansándose de ello. Besan el suelo y agradecen. Ellos también son sobrevivientes. Y en ese acto tan sencillo, el de la sobrevivencia, tal vez esté la estructura ósea de la esperanza. El primer hueso. Insisto: hay que cambiar las palabras, deshacernos de unas, un antes y un después.

Ayer por la noche pensé que si no sobrevivía al Coronavirus al menos tenía que redactar mi testamento. Y me puse de pie. Me paré frente a la ventana. Lo primero que escribí en mi testamento es que nuestra relación con las ventanas ha cambiado tanto. Ahora son las ventanas las que

Coronavirus: el lejano futuro

*Extraño a la humanidad
Así, desde esa abstracción.*
Mariana Arteaga

ÓSCAR GARDUÑO NÁJERA

hablan con nosotros. Las que nos narran los amaneceres. Las que nos cuentan los atardeceres. Y las que bostezan cuando cae la noche y estiran sus brazos para arrullarnos con una incesante canción de cuna. Qué chismosas se han vuelto las ventanas desde nuestro naufragio insolente de sobrevivientes. Fue lo que escribí en el primer apartado del testamento.

Frente a la ventana escuché risas. Ni siquiera supe de dónde provenían. Risas. De esas que te caen en la cabeza como un chorro de confeti cuando alguien te prepara una fiesta sorpresa y acabas de abrir la puerta. Risas. Cuando el capitán ordene descender del barco, los pasajeros que sobrevivan a la catástrofe de este naufragio lo harán entre risas. Lo sé. Algunas tímidas. Otras escandalosas. Festejarán chocando las copas de risas. Bailarán. Un buen testamento debe contener risas.

Hay elementos del mundo que teníamos antes del Coronavirus y que conservaremos con todas nuestras fuerzas. Por lo tanto, un buen testamento debería dejar abrazos. Pero abrazos significativos. De esos que se adhieren a la memoria y que ya nadie consigue arrancarte. Parecidos a las olas marítimas donde ahora nuestra embarcación casi se hunde. Abrazos que se arrastran hasta la arena y, en su sonido de furia y gloria, y en su luz y su majestuosidad, tienen la insolencia del escupitajo, y la belleza de las despedidas para volver e incorporarse a sus orígenes, porque saben que la tristeza también es parte de los abrazos, porque

hay abrazos que se dan una vez y jamás se vuelven a dar, y por eso también hay abrazos que prefieren sumarse a las olas, arrastrarse con ellas, y demostrar que si hay abrazos que se dan una vez y jamás se vuelven a dar, también hay abrazos que siempre, siempre te esperan en alguna parte, en una costa, tras de cualquier naufragio, una vez que salgas de casa, cuando todo esto termine, cuando haya pasado la tormenta: un abrazo para cada uno de los sobrevivientes, una tormenta de abrazos.

Las miradas. Me aseguro de dejar bien asentado esto en la última parte del testamento. Uno debe asegurarse bien de lo que deja en un documento tan importante. Y si lo haces frente a la ventana, mucho mejor. No sé si las miradas tendrán otro significado, pero sí creo que jamás en la historia de la humanidad nos volveremos a ver de la misma manera. No nos tocaremos de la misma manera.

Tras de una pandemia, los sobrevivientes llegaremos al futuro con una gran lección de muerte sobre nuestros hombros, sobre nuestros pensamiento, y qué inmenso trabajo nos costará arrancarnos sus oscuras cicatrices, sus apesadumbradas edificaciones mortuorias, y qué difícil caminar cargando tantos cadáveres de gente inocente (¿quién se va a acordar de ellos todos los 2 de noviembre?), pero a la parte también llegaremos con una gigantesca lección de vida. Y no nos tendremos que esforzar demasiado para aprenderla. Ni tendremos que esperar a que lleguen los listillos de siempre con su filosofía de postín. Bastará poner atención en las miradas. Y hacerlo como cuando se interpreta un concierto para piano y admiras cómo el pianista prepara sus dedos. Mejor aún: hacerlo como si descendieramos de un barco que ha naufragado durante algunos meses y al fin viésemos frente a frente al primer hombre o mujer que consigue acercarse a la embarcación. Y primero tomamos sus manos, y lo hacemos con los mismos dedos del pianista, y luego subimos nuestra mirada, y nos encontramos con la otra.

Tocarnos. Reconocernos nuevamente. Aprendernos en una nueva significación. Los sobrevivientes tendremos un enorme futuro por delante. Porque quizás no se encuentra tan lejano. Ese futuro. Pienso que si sobrevivimos nos pertenece. Y las calles también. Y los abrazos también. Así los besos. Y las miradas. Y los hoteles de paso. Y las palabras. Porque solo con estas herramientas conseguiremos lo que ningún país poderoso ni ningún presidente charlatán ni cien mil pandemias lograrán quitarnos: el espíritu, la libertad, nuestra esencia. ■

LA ENREDADERA

¿QUIÉN LA REGARÁ HOY?

ERICK MUÑOZ DA LA CARA. Al menos en el gobierno diferente hay alguien que da la cara y atiende a los inconformes. El subsecretario de Concertación y Atención Ciudadana, **ERICK MUÑOZ**, ayer atendió a las enfermeras del sector salud que se manifestaron en Plaza de Armas buscando mejores condiciones salariales, a propósito del riesgo que corren por la pandemia ocasionada por el coronavirus. **MUÑOZ ROMÁN**, además, atendió a los comerciantes de Guadalupe que también buscan apoyo económico del gobierno. Así que al *sub* se le juntó lo de lavar con lo de planchar, y con cubrebocas y todo, a ERICK le tocó bailar con la más fea. Se ve que sí quiere ser secretario General a la salida de JEHÚ SALAS.

PERDEDORES DETRÁS DE LAS PROTESTAS DE LAS ENFERMERAS. **OLGA VÁZQUEZ** y **MIGUEL ÁNGEL JIMÉNEZ**, candidatos perdedores a la Secretaría General del sindicato de Salud, son los autores intelectuales de las protestas de las enfermeras del Instituto de Salud para el Bienestar, que exigen ser dadas de alta por el gobierno de **ALEJANDRO TELLO**. Tanto **OLGA** como **MIGUEL** no superan haber perdido la elección contra **NORMA CASTORENA**, quien se ratificó como la lideresa sindical más longeva del estado. Los tiempos de la pandemia exigen dejar de lado la mezquindad y respaldar a las instituciones. Ojalá **VÁZQUEZ** y **JIMÉNEZ** lo entiendan.

HOSPITALES COLAPSADOS POR CORONAVIRUS. Los hospitales privados en la Ciudad de México, como el Español, ubicado en Polanco, anunciaron que se encuentran colapsados porque ya no tienen camas disponibles para atender a contagiados por



COVID-19. La CDMX, gobernada por **CLAUDIA SHEINBAUM**, está llegando al límite de la capacidad de atención. Además, los hospitales públicos no tienen condiciones para atender la pandemia y, encima de ello, el personal médico y de enfermería no tiene el equipo necesario para no correr riesgos. Lamentablemente, la realidad está alcanzando a la autoridad.

DIPUTADOS, SIN ACUERDOS. Los líderes de las fracciones parlamentarias en la Legislatura del Estado siguen sin tener firme el acuerdo político para modificar la Ley de Ingresos y el Presupuesto de Egresos que envió el gobernador **TELLO**, a través del procurador Fiscal, el temible **ALEJANDRO GONZÁLEZ NAVARRO**. **TELLO CRISTERNA** instruyó a **JORGE MIRANDA** para construir un consenso unánime de ambas iniciativas; sin embargo, **CHEMA GONZÁLEZ**, del PRI, no ha logrado acordar con **CHUY PADILLA**, de Morena; **LOLO HERNÁNDEZ**, del PT; **SUSY RODRÍGUEZ**, del Verde, y **LUPE CORREA**, del PAN. Y mientras no haya acuerdo, el plan de austeridad para atender la crisis sanitaria sigue durmiendo el sueño de los justos.

LUÉVANO, COMO TROMPO CHILLADOR. El activo secretario de Desarrollo Social, **ROBERTO LUÉVANO**, anda como trompo chillador. **LUÉVANO RUIZ** se ha presentado en la mayoría de los municipios entregando apoyos a las familias más necesitadas para que tengan, al menos, para frijoles y puedan enfrentar la pandemia. **ROBERTO**, que es bueno para la grilla, también ha aprovechado para saludar a sus huéspedes y recordarles que su corazón sigue latiendo a 2021 latidos por minuto.



POLITIQUERÍA



-¡YA SÉ! ¿Y SI NOS INYECTAMOS CLORO?...



HUGO RAFAEL SÁNCHEZ

Maestro en Juicios Orales. Especialista en Seguridad Pública, instructor certificado en Derechos Humanos por el CICR.

Contacto: silverado_hr@hotmail.com

La Organización Mundial de la Salud, en la mira

De los siguientes datos analizados, podríamos deducir que la Organización Mundial de la Salud, lejos de combatir la pandemia, encubre un destino perverso

Hace algunos días, Estados Unidos retiró el apoyo económico que proporcionaba a la Organización Mundial de la Salud (OMS); este apoyo durante el 2019 fue de 893 millones de dólares, seguidos de la Fundación Bill y Melinda Gates, quienes aportan 531 millones de dólares, seguidos de Reino Unido, con una aportación de 392 millones de dólares.

La razón por la que Trump retira este apoyo, según él, se debe a que la OMS retardó intencionalmente la información sobre la pandemia, cuando ésta ya se conocía desde octubre en Wuhan, China. ¿Será la OMS un instrumento que responde a las políticas del dinero? ¿Es responsable de la propagación de la pandemia con aliados como China y Bill Gates?

El 23 de enero, Didier Houssin, presidente del Comité Asesor de Emergencias de la Organización Mundial de la Salud, declaró: "Es demasiado pronto para considerar esto como una emergencia de salud pública de interés internacional", cuando ya se sabía de casos en Wuhan, posteriormente

Tedros Adhanom, director General de la Organización Mundial de la Salud, declaró el 3 de febrero en la 146ª sesión de la reunión de la Junta Ejecutiva de la OMS en Ginebra, "China toma medidas serias en el epicentro, en la fuente, las cuales no sólo protegen al pueblo chino, sino que también evitan la propagación del virus a otros países". Por su parte, Mike Ryan, director Ejecutivo del Programa de Emergencias Sanitarias de la Organización Mundial de la Salud, el 24 de febrero señaló: "Mira, lo que sucedió en China, hemos visto una caída significativa en los casos, una gran presión sobre el virus y una disminución secuencial en el número de casos, lo que va en contra de la lógica de la pandemia".

Sin embargo, al 1 de marzo en Italia, sumaban ya casi mil 700 contagios, donde los principales focos se localizaban en Lombardía y Véneto.

¿Qué relación tiene la OMS con china?, una muy simple, el director General de la Organización Mundial de la Salud, Tedros Adhanom Ghebreyesus, es de origen etíope, Etiopía es uno de los países africanos con me-

nos recursos naturales, fue el segundo mayor receptor de inversión China. Entre 2000 y 2016, Etiopía recibió 13.300 millones de dólares en préstamos a muy bajo interés, el 35 por ciento se destinó al transporte y el 24 por ciento al sector de la energía.

China también proporcionó préstamos a Etiopía para la construcción de parques industriales, como la zona oriental de la industria y la Ciudad Internacional del Calzado, Huajian.

Esto logró que durante 16 años incrementara considerablemente el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB), de aquel país.

**CONTINÚA LEYENDO
DA CLICK AQUÍ**



**ALEJANDRO
BRAVO PÉREZ**

Terapeuta existencial-
humanista
Correo: cypesc@gmail.com
FB: Counseling y Terapia
Existencial

El final de todas mis posibilidades

Sólo necesito un día. Un día para existir

La muerte es algo inevitable de la vida. Martin Heidegger, la refirió como un hecho de nuestra condición humana. Como el punto en el que todos nuestros proyectos y posibilidades se cierran. Nadie sabe a ciencia cierta cuándo y dónde moriremos, reflexiones o no sobre esta posibilidad, están presentes en nuestra vida. No podemos evitar sentir incertidumbre, angustia y miedo a morir. No importa si la persona ocupa un puesto político, es líder de un país, ni que sea un hombre con gran riqueza, de clase media o viva inmerso en la pobreza. La muerte no escoge, simplemente a todos ocurre. Yaqui Martínez (terapeuta existencial) refiere la muerte como el paso del "TODAVÍA SI al YA NO". La muerte es estricta cuando ocurre el YA NO, porque una vez que esto acontece, ya no hay tiempo para abrazar, para besar, para hablar, para amar, para sentir, para viajar, para leer, para conocer, para cocinar. YA NO hay tiempo para absolutamente nada. Con la muerte, todas las posibilidades se cierran. Simplemente no vuelven a suceder.

Recuerdo en algún momento haber leído de I.D. Yalom, las siguientes palabras: "Nuestra existencia está ensombrecida en forma permanen-

te por la conciencia de que creceremos, floreceremos e, inevitablemente, nos marchitaremos y moriremos". La muerte es inevitable. Todos en algún momento, nos detendremos para siempre, esta vez no será una cuarentena, la muerte nos limitará a seguir, llegará puntualmente para decirnos que nuestro tiempo ha terminado. Pero descuida, si estás leyendo esto, significa que sigues floreciendo, y aunque puedes sentirte que te marchitas, pese a las circunstancias, sigues estando presente. Y si es así, mientras estemos vivos, significa que existen muchas posibilidades. ¿Cuáles? Las que te permitan tus propias limitaciones. Porque mientras hay vida, hay tiempo.

Ignoro cuál sea la situación actual por la que estés pasando, pero desde mis palabras, compartimos juntos este trayecto, seguimos en el camino, ya sea empedrado o liso, de subida o de bajada, en vereda o pavimento, esté lloviendo o nevando, haga calor o frío, esté anocheciendo, atardeciendo o amaneciendo, cuentes con una gran salud o estés enfermo. Dice un amigo: "Estamos y eso es ya ganancia." Esto significa el TODAVÍA SI. Sí, hay tiempo para levantarnos, tiempo para empezar de nuevo, tiempo para atrevernos, tiempo para decidirse, e

intentarlo, una y otra y otra vez, no importa las veces que tenga que ser necesario.

Este es el énfasis de la existencia. Hay cosas que aún podemos hacer, pero que, a su vez, llegará el momento, en que YA NO. Le llaman conciencia de muerte. Y aunque el hecho físico de ya no poder seguir siendo, nos atormenta. El todavía sí, puede transformarnos. Puede potencializar nuestra existencia a un mundo de infinitas posibilidades.

**CONTINÚA LEYENDO
DA CLICK AQUÍ**

Estado32
.com.mx